

510

COL. TES
8748



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
 NACIONAL**

Programa estratégico de Titulación para los
 egresados de la Licenciatura Escolarizada
 Plan 1979, Unidad Ajusco.

OPCION: Recuperación de la Experiencia
 Profesional.

**✓ Niños de la calle:
 Experiencia de Atención**

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

AUTOR : *Víctor Ortega Medina*

DIRECTOR DE TESINA :
Psic. Alma Carmona

CUERNAVACA, MORELOS., 1997.



AGRADECIMIENTO

A Martha Lilia por su comprensión y afecto.

A mis Hijos: Víctor Pavel y Pablo, que me llenan de esperanzas.

Víctor Ortega

INDICE

Indice	2
Introducción	4
I.-Experiencia de Atención a Niños de la Calle en Morelos.....	6
1).- Estrategia de Contacto y Acercamiento.	
2).- Estrategia del Taller de Libre Expresión.	
3).- Fusión de Programas: de la Subsecretaria de D.H. a DIF-Estatal Morelos.	
4).- La Casa de Menor.	
5).- Organización de la Casa.	
4).- Problemas de operatividad en las acciones.	
II.- Aspectos contextuales y teóricos de la Atención Oficial a Menores Callejeros en Morelos	16
1).- Contexto Actual	
2).- Marginación y Niños de la Calle	
3).- Teoría del Desarrollo Humano	
a).- Justificación Institucional del Desarrollo Humano para la Atención a Niños Callejeros	
b).- Fundamentos Teórico Metodológicos de Desarrollo Humano en programas oficiales	
4).- Aspectos Psicológicos del Niño de la Calle	
III.- Propuesta de Atención Psicopedagógica a Menores de la Calle de la Casa del Menor del DIF-MORELOS	51
IV.-Conclusiones	64
V.- Anexos.....	65

NIÑOS DE LA CALLE: EXPERIENCIA DE ATENCIÓN

INTRODUCCIÓN.

Dentro del conjunto de prácticas realizadas profesionalmente en el ámbito de la educación, la que más me llamó la atención para su replanteamiento, reflexión y sistematización fue la experiencia que tuve en la ciudad de México con el tratamiento a menores de la calle, a través de un programa de asistencia privada denominado “Casa Alianza” y que actualmente sigue operando en las zonas más críticas de la ciudad, generadoras y receptoras de niños y adolescentes de la calle: Garibaldi, Tepito, zona centro, etc.

Actualmente mi práctica profesional esta orientada a brindar atención a esta misma categoría de la niñez mexicana en el estado de Morelos, en un programa oficial del DIF de la misma entidad, denominado hasta hace poco “Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles” (M.E.C.E.D.), hoy Programa de Atención al Menor y al Adolescente que opera en la zona céntrica de Morelos y municipios circunvecinos.

Debido a que es más reciente mi experiencia en el trato con estos menores en el estado de Morelos, me referiré concretamente a esta última experiencia, ya que si bien existía a mi llegada una metodología y sistematización de las acciones para el trabajo de calle, no la había claramente dilucidada (hasta hoy) para la atención de este tipo de menores en espacios cerrados o albergues, por no contar el gobierno del estado con un lugar para ello, para dar albergue a niños propiamente de la calle, con cierta experiencia de vida en ella o en otras instituciones; sino hasta el año de 1996 en que se inauguro **LA CASA DEL MENOR** del DIF-MORELOS, que se creo precisamente para brindar albergue transitorio o permanente a menores en situación de calle y abandono.

En el primer capitulo, trato de explicar la metodología de trabajo de calle realizado primeramente en la Subsecretaria de Desarrollo Humano y posteriormente en el programa

Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles (MECED) del DIF-MORELOS, describo las estrategias de atención en la calle como Contacto y Acercamiento y Talleres de Libre Expresión, el panorama físico y social de la Ciudad de Cuernavaca y la categoría de menores detectados a partir de la práctica de las estrategias mencionadas. Como parte de la descripción de la experiencia menciono, también, el proceso de creación de la casa del menor, el objeto de su creación, su organización interna y los problemas de operatividad que se presentaron durante el inicio de la atención intramuros.

En el segundo capítulo analizo el problema de los niños callejeros haciendo una contextualización del problema, ubicándolo entonces como un problema de marginación social y familiar, que exige una explicación, por lo que recurrí a algunos autores que han interpretado este problema como un problema de la vida anímica del individuo marginal y que se refleja en un sentimiento individual y colectivo de impotencia y menor valía ante sus propios problemas de marginalidad; así mismos, expongo en este mismo capítulo la propuesta de Desarrollo Humano del Gobierno del Estado para impulsar el desarrollo de grupos e individuos marginados a partir de sí mismo, rescatando su potencial humano y su capacidad natural que todo hombre tiene para resolver sus propios problemas.

En el último capítulo, hago una propuesta de atención a este tipo de menores en espacios cerrados (casa del menor, del DIF-MORELOS); considerando sus principales características de vida (abandono, explotación, maltrato, etc) y los problemas que presentan como consecuencia de este modo de vida (agresividad, aislamiento, depresión, etc), en base a los cuales propongo un modelo de atención por asesorías personales, con el fin de proveer al menor de la calle de una persona capaz de establecer una relación empática, congruente y afectiva que lo conduzca hacia el encuentro de sí mismo, con su problemática y hacia la búsqueda de estrategias alternativas de autoatención, hasta lograr el equilibrio de su persona y la seguridad en sí mismo para llevar una vida independiente, libre y responsable.

CAPITULO I

EXPERIENCIA DE ATENCIÓN A NIÑOS DE LA CALLE EN MORELOS

I.- EXPERIENCIA DE ATENCIÓN EN MORELOS

En el mes de marzo de 1995 empecé a prestar mis servicios como educador de calle en la **Subdirección de Atención a Niños y Adolescentes de la Calle**, dependiente de la **Subsecretaría de Desarrollo Humano**; institución que surge en mayo de 1994 como proyecto de Atención a la población más vulnerable del estado (ancianos en abandono, niños de la calle, pueblos indígenas, minusvalidos, etc.). Y como materialización de uno de los compromisos sociales del actual gobierno de Jorge Carrillo Olea: el combate a la extrema pobreza. Entonces se me designó como función el desarrollar e implementar dos guías metodológicas para la Atención de Menores en Situación de Calle: la guía de Contacto y Acercamiento y la de Talleres de Libre Expresión.

Fue en la zona céntrica de Morelos donde inicié mi práctica profesional en el estado; a través de la implementación y desarrollo de las dos guías técnicas mencionadas, cuya ejecución y puesta en práctica constituían el inicio de un proceso de Atención y descallejerización del menor y cuyo resultado deseado era la reincorporación del niño a su familia y a las actividades sociales que hubiera abandonado, como la escuela, el deporte organizado, la recreación, la cultura, etc.

Al trabajo de calle salíamos en parejas, un hombre y una mujer, en mi caso acompañado de una compañera profesional en el área de comunicación humana o psicología, que en ocasiones manifestaban poco entusiasmo por las actividades que realizábamos en la calle, externando su preferencia por la atención intramuros o de terapia en el consultorio. Sin embargo, el interés de extranjeros por conocer el problema de los niños de la calle era notorio, ya que se integraron de tiempo completo al programa y las actividades una practicante de servicio social de Bélgica **Anne-Gaelle Baudot** y otra

estudiante de psicología social de Estados Unidos, **Anne Brayan**, con quienes se intercambiaron experiencias de trabajo de calle. Durante estas primeras jornadas realizábamos recorridos de observación por aquellos lugares que pudieran ser sitios de interés y de reunión de niños de la calle: chispas, terminales, parques, lugares turísticos, zonas comerciales, cruceros, mercados, etc., realizábamos los primeros contactos, lo que me permitió conocer el medio ambiente y el espacio físico de la Cd. de Cuernavaca.

Así, durante estos primeros recorridos de observación pude darme cuenta de que la ciudad de Cuernavaca es cómoda, tranquila, pintoresca y comercial, muy cercana al D.F., con sitios de recreo e interés histórico y un clima cálido que la hacen atractiva al turismo nacional y extranjero por lo que en el zócalo cotidianamente puede observarse a parejas y grupos de extranjeros; paseando tranquilamente, interrumpidos solamente por menores hijos de artesanos indígenas que insistentemente les ofrecen sus productos, o por niños de la calle que les "Talonean" algunas monedas para comer, o por aquellos otros que les ofrecen paletas, chicles, botanas o una boleada. Con todo esto, el ambiente general de Cuernavaca es de tranquilidad, sin contaminación excesiva, con mínimas conglomeraciones humanas (aún cuando el comercio ambulante va en aumento, ocupando actualmente las principales calles de la ciudad), y automovilísticas que disminuyen el stress de la ciudad y hacen sentirse en un ambiente mas sano y limpio, al que contribuyen el clima y la vegetación existente, por lo que incluso a Cuernavaca se le ha dado el calificativo de "la Ciudad de la Eterna Primavera".

No obstante, dentro de este apacible paisaje, pude observar la existencia de tres categorías de menores en situación de calle y pobreza extrema:

** Los menores hijos de artesanos y de inmigrantes indígenas que se dedican a la venta de artesanías y los menores hijos de indigentes indígenas que junto a su familia mendigan.*

** Los menores con características físicas semiurbanizadas y que en su mayoría provienen de municipios periféricos a la Ciudad de Cuernavaca, como Temixco, Xochitepec, Jiutepec y otros, dedicándose a cargar bolsas y bultos en el mercado de la Ciudad, vender dulces, cantar o payasear en el transporte público, limpiar parabrisas, o realizando cualquier otra actividad informal en la calle o lugar público.*

** La última categoría detectada corresponde a los menores de la calle, que pernoctan en el zócalo y lugares cercanos como el mercado, jardines, edificios abandonados, terminales, etc. Y que en su mayoría se dedican a pedir dinero a turistas, transeúntes y comerciantes establecidos, explotando su situación de abandono, sobreviviendo principalmente de esta actividad y en algunos casos de lo que puede robar.*

Para brindar atención y respuesta a esta problemática representada por las tres categorías descritas, las acciones se articulan en base a tres ejes de acción: prevención, atención e inserción social.

1.- ESTRATEGIA DE CONTACTO Y ACERCAMIENTO

El subproyecto de contacto y acercamiento, contemplado como estrategia de atención, constituía el instrumento técnico en base al cual se instrumentaban las primeras acciones de atención del menor en su medio y que incluían:

- * Recorridos de observación*
- * Investigaciones sociales e involucración de la sociedad civil*
- * Ubicación de los puntos de encuentro de los menores*
- * Establecimiento de un primer contacto circunstancial con los menores*

- * *Visitas periódicas al lugar para el seguimiento de contactos subsecuentes, afianzar la confianza, e invitarles a otras actividades como el taller de libre expresión, educación, etc.*

De esta forma a partir del trabajo de calle, del contacto y acercamiento constante, se iniciaba un proceso de rescate del menor en situación de calle, en donde el componente fundamental para lograrlo era el afecto, el establecimiento de una relación cargada de afectividad y compromiso con la situación del mismo niño que nos permitiera su aceptación y confianza, y una vez ganado este terreno, empezar las primeras intervenciones en los aspectos más vulnerables de la vida del menor, ya fuera alojamiento, alimentación, educación, atención psicológica, médica, etc., mediante las canalizaciones pertinentes a los lugares indicados y con la plena aceptación del menor, ya que esta consciencia nos permitía sentir un cierto grado de confianza en que el menor de la calle continuaría con su autoatención en los lugares que le presentamos, aun cuando no estuviéramos presentes.

2.- ESTRATEGIA DEL TALLER DE LIBRE EXPRESIÓN.

El siguiente paso del proceso de rescate del menor en situación de calle, lo constituía el taller de libre expresión que se implementaba en dos puntos de encuentro de mayor afluencia de menores: el zócalo y el mercado "Adolfo López Mateos" de Cuernavaca, y que consistía en la instrumentación de cuatro módulos de actividades que tenían por fin estimular la creatividad del niño, su libertad de expresión y su autoestima mediante el reconocimiento de su participación y su trabajo; así, el taller contaba con un módulo de manualidades, otro de juegos, uno de pintura y uno más de moldeado, en los que el menor podía participar en el momento que lo quisiera, tratando de no conducir su participación en las actividades. En este mismo espacio de trabajo y

esparcimiento, se intensionaba aún más el establecimiento de una red de relaciones horizontales, auténticas y en lo más posible afectivas que permitieran al menor experimentar un ambiente más seguro por la ausencia de agresión y más cálido por el trabajo creativo y de su edad, el juego, el compañerismo y la tolerancia a la participación y opinión de los otros. De esta forma el taller de libre expresión creía lograr los objetivos (algunos) del programa, como lo eran rescatar la infancia de los menores en situación de calle, promover sus derechos, fortalecer su autoestima y enseñarle a ser autogestivo a sus propias necesidades, ofreciéndole simultáneamente las facilidades para su autoatención y el apoyo necesario para lograrlo.

3.- FUSIÓN DE PROGRAMAS: DE LA SUBSECRETARIA DE DESARROLLO HUMANO A DIF-ESTATAL MORELOS

Actualmente se continúan desarrollando las dos estrategias de trabajo en la calle anteriormente expuestas, no obstante la desaparición, a principios del 1996, de la Subsecretaria de Desarrollo Humano y a la fusión de su programa de "Atención a Niños y Adolescentes de la Calle" con el programa de "Menores en Circunstancias Especialmente Dificiles" (M.E.C.E.D.) del DIF-ESTATAL MORELOS y en el que actualmente continuó coordinando las actividades de Atención en la Calle como las expuestas, además de realizar actividades alternas como la investigación de casos reportados sobre menores maltratados, víctimas de abuso y explotación sexual, abandonados, farmacodependientes, prostitución, etc., realizando el seguimiento de los mismos y las canalizaciones pertinentes.

Es importante mencionar que hasta finales de 1996 aún no se contaba con un lugar oficial para dar albergue a menores de y en la calle, sino hasta principios del año de 1997 que se inicio la atención intramuros a menores de y en la calle en la recién inaugurada "Casa del Menor" del DIF-MORELOS.

4.- LA CASA DEL MENOR.

Surge como respuesta a la demanda de una problemática social: brindar albergue transitorio o permanente para menores en situación de abandono, demanda que fue constante y notoria desde antes de contar con este espacio, ya que los reportes sobre menores de la calle, explotados, maltratados, víctimas de abuso, farmacodependientes, abandonados, etc., demostraban cotidianamente la necesidad de contar con un lugar que contuviera a este tipo de población infantil en tanto se definía su situación y procedimiento a seguir.

A mediados del mes de diciembre de 1996 cristaliza el proyecto de construcción de la Casa del Menor y acude a su inauguración el Gobernador del Estado: Jorge Carrillo Olea. Al día siguiente la casa empieza a brindar atención intramuros (educación abierta, deportes, recreación, alimentación, servicios médicos, atención psicológica, orientación, etc.) a la población infantil vulnerable captada hasta entonces en los talleres de libre expresión y contacto y acercamiento en dos zonas receptoras de la Ciudad de Cuernavaca: el mercado y el zócalo de la misma ciudad.

Lo ideal es que la Casa del Menor hubiese quedado ubicada en la zona céntrica de Cuernavaca, que es donde más se manifiesta el problema del niño callejero, permitiendo así su rápido acceso a los servicios que esta ofrece; sin embargo, la casa se ubica en la periferia de la zona céntrica y al borde de la Autopista México-Acapulco Km 93.5, en la colonia Chipitlán, enclavada en una pequeña barranca.

La casa anteriormente sirvió como bodega de granos y fertilizantes por lo que sólo se remodeló para hacerla funcional, de acuerdo a los requerimientos de un albergue: con dormitorio para 50 niñas con baños y regaderas; dormitorio para 50 varones con baño y regaderas; enfermería, trabajo social y psicología; casa del personal, área administrativa, comedor y sala de usos múltiples, cocina-alacena, cancha deportiva, bodega, taller múltiple, área de hortalizas y granja de pollos y conejos. En realidad la casa es grande, pues se diseñó para dar albergue y atención a más de 100 menores, sin que hasta el momento se haya llegado a albergar a más de 20 menores de manera permanente, siendo su estancia transitoria, pues algunos de ellos han sido canalizados al DIF de su Jurisdicción, otros con su familia y otros más han salido de la casa por decisión propia.

5.- ORGANIZACIÓN DE LA CASA

La Casa del Menor opera brindando alojamiento transitorio o permanente a menores que por su situación de vida (abandono, maltrato, violencia intrafamiliar, etc.) así lo requieren, por lo que la atención en la casa es continua de día y de noche, durante todo el año. Para ello se designo personal operativo que presta sus servicios en el turno de la noche, con el fin de cubrir las necesidades de atención que el menor demanda.

Durante el día los menores realizan diversas actividades coordinadas por el equipo operativo: desde el desayuno, limpieza de espacios de la casa, deportes, educación, capacitación para el trabajo, hasta el lavado de su ropa y arreglo de sus objetos personales. Sin embargo, existen ciertos momentos de ocio que en ocasiones desconcierta a los menores y al personal, sin saber que hacer, tornándose en un tedio acentuado por lo cálido de la región. Durante la semana, los martes y jueves, reciben atención psicológica y médica general; reciben asesoría legal cuando lo requieren y trabajo social hace el seguimiento de su caso en su familia, procurando su reintegración .

Por lo general los paseos y las actividades de recreación fuera de la casa se destinan a los fines de semana, por lo que su coordinación queda a cargo del personal de ese turno.

Por la noche, el personal asignado tiene la responsabilidad de vigilar el descanso de los menores y evitar situaciones de contacto y promiscuidad entre los mismos.

6.- PROBLEMAS DE OPERATIVIDAD EN LAS ACCIONES

Hasta hace poco el equipo operativo se había visto confundido por la multiplicidad de funciones que realizaba y por la carencia de un modelo preconcebido de atención a seguir con los menores internos, a pesar de la existencia de un manual de funcionamiento de la **Casa del Menor**; por lo que se realizaron esfuerzos encaminados a lograr la coordinación de las acciones y la delimitación de las funciones del personal operativo fuera y dentro de la casa; sin embargo, y partiendo de una apreciación personal, lo que realmente hace falta es un modelo pedagógico con principios y fines de este tipo, en el que se sustenten y refieran las acciones de atención a los menores internos; que defina y conceptualice la función del educador, la relación que ha de establecer con el menor, los fines de esta relación y, en fin, contemple un cuerpo teórico y metodológico que de lugar a los procedimientos, técnicas e instrumentos que en la práctica permitan optimizar la atención hacia este tipo de menores, hasta lograr, en lo más posible, su restablecimiento y desarrollo integro.

CAPITULO II

ASPECTOS CONTEXTUALES Y TEÓRICOS DE LA ATENCIÓN OFICIAL A MENORES CALLEJEROS EN MORELOS

I.- CONTEXTO ACTUAL

El origen del fenómeno de los niños de la calle en nuestro país, no sólo hay que buscarlo en la violencia y desintegración familiar, sino, además, en el sistema socioeconómico dominante que ha favorecido el incremento de grandes capitales en manos de unos cuantos y generado una considerable cantidad de pobres, como precio por la entrada al desarrollo, al libre comercio y al primer mundo. Esta falta de equidad en la distribución de la riqueza ha dado lugar a crisis económicas y sociales que en mayor o menor medida han afectado a quienes conformamos la clase trabajadora y remunerada del país, ya que se han visto reflejas en la disminución del poder adquisitivo del salario, en el desempleo y subempleo, en el ambulante, en la inflación, en el abatimiento del pequeño y mediano comercio e industria nacional, etc; hechos que de alguna forma han afectado el bienestar de millones de familias mexicanas, disminuyendo su nivel de vida, sobreviviendo, muchas de ellas, al margen de los mínimos de bienestar social, que las han orillado a implementar y practicar diversas estrategias urgentes de sobrevivencia, que se toman, por su incidencia cotidiana, en fenómenos y problemáticas sociales concretas, como el comercio ambulante, el trabajo temporal y descalificado (mil usos), el trabajo prematuro de menores y explotación de los mismos, la mendicidad y en el peor de los casos, la prostitución, el robo, el secuestro, el tráfico y distribución local de drogas, el alcoholismo, el chantaje, etc.

Como fundamento a lo anterior, recurrí a una revisión hemerográfica realizada a partir de 1994 a la fecha, ya que considero que las noticias publicadas en los diarios del país durante este tiempo, de alguna forma contextualizan la situación económica, social y política del país; por ejemplo, en un artículo publicado en "La Jornada" con el título de "Certidumbre y continuidad de la crisis global", Emilio Pradilla Cobos escribe

al respecto que “El neoliberalismo ha sido incapaz de resolver la crisis económica iniciada en los años setenta, ha conducido a una profunda crisis social y ha puesto en evidencia el carácter antidemocrático y violento del régimen político del partido de Estado . . . La distribución del ingreso y del gasto público ha empeorado la situación de las mayorías . . . entre 1982 y 1992 los salarios han caído 15.2% (de 41.7% a 26.5%); el salario mínimo ha perdido 55% y el medio 40% de su capacidad de compra real y el desempleo y subempleo han crecido del 9.1% al 30.7% de la población económicamente activa; el 21.3% de la población se encuentra en la pobreza extrema y el 29.9% en la pobreza, dando un total de 51.2% . . .”¹ Es decir poco más de la mitad de la población total del país vive con algún grado de pobreza, resultando más afectados los niños, jóvenes y adolescentes, las nuevas generaciones que se integran al desarrollo en condiciones de marginación y que constituyen un buen porcentaje de la población total: “47% son menores de 18 años, de un total de 91 millones de habitantes, de los cuales poco más de la mitad vive en condiciones de pobreza”, según estima el “El Programa Nacional de Acción en Favor a la Infancia 1995-2000”².

Pero regresando al artículo citado, Pradilla Cobos continua diciendo respecto a la situación social del país que “El Neoliberalismo ha polarizado aún más la estructura social, haciendo más ricos y poderosos a unos cuantos y más pobres y débiles a las mayorías. . .” por lo que, : “el país esta cruzando por manifestaciones de inconformidad y protesta. . . indígenas, campesinos pobres, obreros, policías, empleados públicos, maestros, estudiantes, inquilinos, colonos urbanos, . . . manifiestan en voz alta o baja, en mítines, marchas o plantones, bloqueos, huelgas, paros, su descontento por parte de toda la política neoliberal. Hoy se escucha clara la

¹ “Certidumbre y continuidad de la crisis global” “La jornada” México 2/mzo/94 p. 13. Art. de Emilio P. Cobos.

² Programa Nacional de Acción en Favor de la Infancia 1995-2000” México 1994 Programa M.E.C.E.D. p.159.

voz de los más explotados y oprimidos, los indígenas de Chiapas (con el EZLN), guerrero (caso aguas blancas), Oaxaca y otras regiones del país”.³

La crisis del sistema Político Mexicano, se ha hecho también notar de manera violenta y fraudulenta con la muerte de importantes personalidades políticas como Luis Donaldo Colosio y J. Francisco Ruiz M., candidato y dirigente del partido en el poder, respectivamente, ocurridos en el año de 1994; así como el enriquecimiento ilícito de miembros de la familia política, como lo es el caso del hermano del expresidente del país, Raúl Salinas de Gortari, por mencionar algunas anomalías de nuestro sistema político y que en este caso no es menester argumentar con citas hemerográficas pues han sido palpables e impactantes a toda la sociedad mexicana a partir de 1994.

Dentro de este panorama de incertidumbre económica, política y social, los que han resultado más afectados han sido los menores pertenecientes a familias de nivel medio y bajo, que han tenido que ingresar al mercado de trabajo informal para apoyar a la economía de sus familias, abandonando, gradualmente, actividades propias de su edad que favorecen su desarrollo, como la escuela, el juego, el deporte, la recreación, etc., poniéndose en una situación de desventaja y marginación, respecto a los menores que aun disfrutan de estos mínimos de bienestar.

Cuenta de lo anterior lo siguen dando los diarios, como en fechas recientes apareció en uno de los principales periódicos del país, “La Prensa”, la siguiente noticia que manifiesta la situación escolar de millones de menores: “sin asistir a la escuela un millón 400 mil niños menores de 14 años . . . Así como 5.5 millones de menores de 15

³ “Certidumbre y continuidad de la crisis global” “La Jornada”, México 2/mzo/1994. pag. 13 art. de Emilio Pradilla Cobos.

años y más, que carecen de educación básica; reveló la comisión de población y desarrollo de la cámara de diputados.”⁴

En el mismo diario aparece otra publicación que agudiza el cuestionamiento de la situación actual de la infancia y la niñez en México y su futuro vulnerable, en este sentido se publica que “nace en la extrema pobreza el 80% de los niños”. “Las aproximadamente 4 millones de familias mexicanas que viven en extrema pobreza padecen agudos problemas de desnutrición, situación preocupante. . . , debido a que es en ese sector donde nace el 80% de nuevos ciudadanos. Así lo reveló un estudio del Instituto Nacional de la Nutrición de la Secretaría de Salud. . . Niños que tendrían pocas oportunidades para acceder a una alimentación adecuada.”⁵

“El Plan Nacional de Acción en Favor a la Infancia 1995-2000”, también contempla la situación anterior y pronóstica un futuro desfavorable a la infancia: “la situación descrita, aunada a la coyuntura económica adversa que hoy se vive, cuyos efectos se resienten y probablemente incidan en el mediano plazo, pudieran proporcionar un incremento en el número de habitantes en condiciones de vulnerabilidad (cuatro millones de familias en pobreza extrema, actualmente, como acabamos de citar) así como un ensanchamiento de cada uno de los sectores en esa situación, como sería el caso de amplios grupos infantiles del país”.⁶ ensanchamiento que, según el diario antes citado, asciende actualmente a 80% de nuevos ciudadanos en situación de pobreza extrema.

En este contexto se nos revela y manifiesta el fenómeno de los niños callejeros y del que podemos ser testigos fácilmente, al recorrer las principales calles de los centros capitales de las Ciudades, como en este caso Cuernavaca, en las que podremos

⁴ Nacen mas indigentes” La Prensa. 25-junio-1997 pag. 18

⁵ Ibid. p.1,3.

⁶ ibid p.160

encontrar menores de la calle, menores que trabajan todo el día en ella, menores adictos inhaladores, menores maltratados, menores indígenas, menores víctimas de abuso y prostitución; menores que por lo general pasan desapercibidos por el tumultuoso ir y venir de la vida citadina, pero que al momento de descubrirlos y de detenernos para dirigir hacia ellos la mirada y un momento de atención, nos damos cuenta que existen y que en algunos casos su situación de marginación es más extrema que la de cualquier otro adulto marginado, ya que desde temprana edad carecen de hogar, atención y afecto familiar, educación formal, recreación, servicio médico, alimentación, etc. Y en cambio cuentan con amplias probabilidades para quedar atrapados en la farmacodependencia, prostitución, explotación, delincuencia, enfermedad, etc., que disminuyen su esperanza de vida al nacer y lo ponen desde muy temprano, al margen de los mínimos que garantizan su desarrollo humano.

En Morelos la práctica misma y la investigación documental realizada han demostrado que una de las principales causas por las que salen los niños a la calle para tomarla como espacio de vida y sobrevivencia, es la situación de extrema pobreza en que viven sus familias, agravadas por la actual crisis económica.

Sin embargo, según documentos oficiales, Morelos es considerado como el Estado con menos índices de marginación, así lo registra un estudio realizado por el "Consejo Nacional de Población y la Comisión Nacional del Agua" en 1990, al indicar que Morelos "no tiene un solo municipio con marginación alta o muy alta"; de igual forma " el Breviario Demográfico de Morelos", señala que este "es un estado con fuerte atracción migratoria, debido al Desarrollo Económico presentado en los últimos años".

Contrariamente a lo que nos señalan los documentos citados, de un buen panorama en la entidad, en el mes de marzo de 1994 y durante las jornadas

proselitistas del Lic. Jorge Carrillo Olea para la Gubernatura del Estado, el mismo declaro en sus discursos y ante los medios de comunicación que “los niveles de pobreza rebasan mis cálculos iniciales. Los registros son bajisimos. . . Morelos no es más un estado idílico y bien dotado”.⁷

En otro artículo publicado en “La Jornada” durante el mismo periodo citado (marzo 1994), sobre el crecimiento urbano en la entidad en las ultimas décadas, se dice que “Morelos es una de las entidades más densamente pobladas del país, solo abajo del D.F. y EDOMEX. : 241 habitantes por Kilometro cuadrado. En los últimos 20 años se ha transformado demográficamente y paso de ser una entidad predominantemente rural a una urbana, donde la capital y sus municipios conurbados concentran 40% de la población estatal. Actualmente 86% de la población vive en zonas urbanas y padece agudos problemas de concentración y planificación urbana”.⁸

Esta urbanización acelerada y tal vez no prevista, ha ocasionado como se ha citado, una considerable concentración de la población en el área céntrica y conurbada de Cuernavaca, en los municipios como Temixco, Jiutepec, Emiliano Zapata, Xochitepec, Tejalpa, vías de la estación del tren y otros. El sismo que se registro en Septiembre de 1985 y que afecto drásticamente la infraestructura de la Cd. de México, según nativos morelenses, tuvo mucho que ver con la sobrepoblación de Cuernavaca y su urbanización acelerada, ya que muchas industrias, comercios y ciudadanos afectados la eligieron como su nuevo lugar de residencia y vida productiva.

Empíricamente, también, se ha comprobado que la concentración de la población en las zonas mencionadas, ha generado demandas emergentes en salud, educación, vivienda, agua, empleos, seguridad , etc. que son dificiles de cubrir a corto

⁷ “Pobreza y Derechos Humanos, males básicos de Morelos” La Jornada 19-mzo-94 p. c.p. y 16.

⁸ “el crecimiento urbano acelero la venta de tierras ejidales en Morelos” La Jornada. 16/mzo/94 pag. 18

plazo, además de ser lentos los procesos de cobertura, generándose, entonces, zonas de miseria y extrema pobreza de donde provienen la mayoría de menores que trabajan en la calle o de aquellos que han hecho de ella un lugar permanente de vida, obligados por las circunstancias familiares, económicas, sociales.

Por ejemplo, la Subsecretaría de Desarrollo Humano, a través de la Subdirección de Atención a Niños y Adolescentes de la Calle, detectó, durante su operatividad (Mayo de 1994 a Enero de 1996), en tan sólo el “Centro Comercial Adolfo López Mateos” y zócalo de Cuernavaca a 300 menores que machetean y cargan bolsas de mandado a señoras y visitantes; de los cuales 111 son de Temixco, 33 de Jiutepec, 33 de Xochitepec, 40 de Emiliano Zapata, 63 de Cuernavaca centro y el resto de otros municipios; niños considerados en alto riesgo de ruptura con la Institución Primaria y Sustancial de la sociedad: La Familia y con otras instituciones como la escuela, la religión, que en conjunto lo forman y lo insertan a la vida social. En el zócalo de Cuernavaca solo se detectaron, mediante la práctica de campo, a 30 menores de la calle que pernoctaban en la vía pública y en lugares públicos como el mercado de la ciudad, la iglesia de Tepetates, la Plaza de Armas del Zócalo, el Parque CRI-CRI y el tianguis de artesanías”⁹

Sin embargo, actualmente se ha notado un considerable incremento de menores que se dedican a trabajar de limpiaparabrisas, lanzafuegos, payasitos, vendechicles, en los principales cruceros de la Ciudad y que según el testimonio de los propios menores, “aprendiendo a trabajar si se lleva uno los 100 a 150 pesos trabajando todo el día, de las 10 de la mañana a las diez de la noche, por lo que a veces conviene faltar uno o dos días a la escuela para ganarse una feria más, por eso hay algunos que ya ni van, por su propio gusto o por que los dieron de baja por faltar mucho, o porque sus papas ya

⁹ “Informe de actividades 1995 de la Subdirección de Atención a Niños y Adolescentes de la Calle” Subsecretaría de Desarrollo Humano 1995.

nomás los mandan a puro trabajar y luego muchas veces no regresan a su casa a dormir porque se gastaron la feria en videojuegos y golosinas y tienen miedo de que les peguen, algunos de plano ya no vuelven y otros juntan una feria y regresan.”¹⁰

Veamos a continuación este último fenómeno desde el punto de vista teórico de la marginación, a través de la revisión de algunos autores que han analizado y dado alguna respuesta a este problema de inequidad social.

¹⁰ testimonio de un menor que vende periodico y limpia parabrisas en el cruce de las Palmas, en mi diario de campo 1996.

2.- MARGINACIÓN Y NIÑOS DE LA CALLE.

No resulta innovador mencionar la relación entre las situaciones de marginación social, económica, cultural y familiar y un niño de la calle, ya que éste por su situación de vulnerabilidad y de encontrarse en circunstancias de vida extremadamente difíciles (sin vivienda ni hogar, fuera del sistema educativo, sin acceso a la cultura, la recreación y el deporte formal, con una mala alimentación, excluido de los mínimos de bienestar social y expuesto, en cambio, a todo tipo de situaciones en la calle que pueden provocarle daños irreversibles, e incluso la muerte a temprana edad), puede resultar un claro ejemplo de marginación extrema, ya que en él se reúnen, lamentablemente a muy temprana edad, aspectos de vida que permiten indicar que se encuentra alienado, fuera de los beneficios del desarrollo y modernidad actual, aun cuando sobrevive en medio de ellos, convirtiéndose en la contradicción más lacerante del sistema actual de cosas.

Así, podemos decir que el fenómeno de los niños de la calle o callejeros, es un problema típicamente urbano, que se nutre de las condiciones de marginación de la población en general, como la pobreza extrema, el desempleo, la violencia intrafamiliar, la desintegración familiar, el alcoholismo, la prostitución, etc.

Sin embargo, para algunos teóricos humanistas contemporáneos (psicólogos, pedagogos, etc.), la marginación, como fenómeno inherente al ser humano, sobrepasa los límites de lo económico material y se extiende hasta las estructuras mentales, perceptivas y afectivas del individuo, llegando a conformar en comunidades marginadas sentimientos compartidos de impotencia, menor valía, conformismo, pesimismo, fatalismo, predestinación al padecimiento, etc., de tal forma que impiden

al marginado criticar e intervenir en las circunstancias socioculturales que le conducen a estas formas estereotipadas de pensar.

Otto Rühle, por ejemplo, en su libro **El alma del niño proletario** plantea a la marginación como la “desposesion” a que es sometido el niño de la clase trabajadora en una sociedad de clases e hipotetisa que “el niño proletario, carenciado en alimentación, arraigo, educación, etc y sin posibilidades de vencer estas dificultades, necesariamente construirá su carácter con un sentimiento base de menor valía, quedando así encadenado al yugo de la explotación desde su constitución psíquica”¹. El planteamiento de Otto Rühle resulta interesante ya que nos muestra los efectos reprimidos de la marginación al nivel de la consciencia individual y colectiva del sujeto y de su reproducción social en la población mas vulnerable: Los menores en situación de abandono y de calle. En este sentido, José Cuelli coincide en su estudio “Psicocomunidad” con algunas características que enuncia para los marginados: “el desarrollo psicológico de los individuos que componen a estas comunidades esta severamente impedido en el área de la cognición, la relación de causalidad se maneja a nivel de un fatalismo extremo, sus aspiraciones para el futuro son bajas e irrealistas, el juicio de realidad es muy pobre, la imagen que tienen de si mismos y de los demás esta muy devaluada, el manejo del tiempo en la búsqueda y el logro de satisfactores es a muy corto plazo. En lo que respecta al proceso de comunicación, entre los miembros de la comunicación se observa que se lleva a cabo a través de ordenes autoritariamente dadas, sin posibilidad de dialogo o explicacion.”²

Paulo Freire también distingue esta ausencia de dialogo, explicación y compromiso entre los habitantes de las comunidades marginadas, llegando a señalar acerca de los marginados que es “hombre minimizado y sin conciencia de serlo, siendo

¹Rühle Otto “El alma del niño proletario” Ed.FCE, Mex. 1987 p.26

² Cuelli, José y Biro E. Carlos “psicocomunidad” de. Prentice Hall Internacional, Mèx. 1977, p. 409

más cosa que hombre”, por lo que no se comunica y se torna antidialógico: “en el antidialogo (A sobre B) se quiebra aquella relación de simpatía que caracteriza al dialogo. Por que el antidialogo no comunica, hace comunicados.”³

Pero Freire descubre, también, algo muy importante en la constitución de la conciencia del oprimido, que le será útil en su práctica pedagógica de liberación y que consiste en la conciencia de una vida lineal que el hombre marginado tiene de si; muy pegada al presente, como José Cuelli también lo ha enunciado, (el manejo del tiempo es a corto plazo) en donde el pasado (la historia, su historia) no tiene valor, pues no comunica, es comunicada. Y el futuro, como proyecto de vida, pocas veces es re-pensando, dialogado y explicado, viviendo en un hoy constante, siendo esta situación enajenante y contradictoria en el hombre, ya que, explica Freire, “El hombre y solamente él, es capaz de trascender a diferencia de el gato (ejemplifica) que no tiene historicidad, debido a su incapacidad de emerger del tiempo, de discernir y trascender; por lo tanto, se mantiene ahogado en un tiempo totalmente unidimensional; en un hoy constante, de quien no tiene conciencia. El hombre existe en el tiempo, esta dentro. Esta afuera. Hereda. Incorpora. Modifica. Porque no esta preso en un tiempo reducido, en un hoy permanente que lo abrumba, emerge de él. Se moja en él. Se hace temporal”⁴

Sin embargo, se ha mencionado en la contextualización del problema que un buen porcentaje de la población infantil viven en circunstancias de marginación social y familiar que les impiden desde sus primeros días el estímulo y ejercicio de su facultad crítica y creativa. Limitados por la desnutrición, la desatención, el maltrato y la desescolarización, se ven encerrados en un hoy constante que los abrumba y les hace madurar tempranamente, bloqueando su actividad reflexiva-cognitiva y el desarrollo de

³ Paulo Freire. “La educación como práctica de la libertad” siglo XXI México 1978 p.105

⁴ Ibid. p.30

esta capacidad que le conduzca hacia la adquisición y estructuración de una consciencia crítica que le permita tomar postura en el mundo y aportar algo a él desde su misma situación: una crítica, una propuesta, un hecho de liberación; por ello, Freire propone una educación que hiciese posible la utoreflexión sobre su tiempo y su espacio; ya que en “el acto de discernir por qué existe y no sólo por qué vive se halla la raíz del descubrimiento de su temporalidad, que comienza precisamente cuando, traspasando el tiempo en cierta forma unidimensional, comprende el ayer, reconoce el hoy y descubre el mañana”⁵ pero, ¿Cómo lograr el tránsito de esta consciencia perdida en el tiempo, hacia una consciencia ubicada en el tiempo, con capacidad crítica y reflexiva, dispuesta a la acción, el diálogo y la transformación de y con el mundo, “mediatizados por éste” ? ¿Como ayudarlo?, ¿Cómo proporcionar al hombre medios para superar sus actitudes mágicas o ingenuas frente a la realidad?, ¿Cómo ayudarlo a comprometerse con su realidad?. Freire propone que la respuesta se halla en una educación desmitificadora, “ con un método activo, dialogal, crítico y de espíritu crítico”⁶ con un método participativo que parta de situaciones concretas de la realidad; deshaciendo el binomio tradicional educador del educando, por uno más bilateral y recíproco como educador=educando y un educando=educador; queriendo decir con esto que nadie educa a nadie, que tampoco nadie se educa sólo, sino que los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo.

La educación que propone Freire como alternativa de liberación para los marginados, es eminentemente problematizadora, fundamentalmente crítica, virtualmente liberadora, al plantearse junto con el educando marginado, la relación del hombre con el mundo como problema, exigiendo una permanente postura reflexiva, crítica, transformadora y, por encima de todo, una actitud que no se detenga en el verbalismo, si no que exija la acción. De otra forma, con la práctica de una educación

⁵ Freire Paulo. “La educación como práctica de la libertad” S. XXI México 1978 pag.30

⁶ Ibid. pag. 103

politizada, astutamente planeada para la dominación, alienante, esquemática y bancaria desde el preescolar; difícilmente el hombre o niño marginado saldrá de esta situación, quedando como ya se ha citado, encadenado al yugo de la explotación y marginación desde su constitución psíquica.

Es ante este problema de la marginación, que han surgido varias propuestas de intervención, como la de Freire con su educación concientizadora, dialógica, crítica, liberadora y como la de otros psicólogos comunitarios como José Cuelli, con su modelo psicocomunidad, que ven en la intervención directa con la comunidad marginada, en el involucramiento con el conjunto de relaciones afectivas o conflictivas que constituyen el ambiente perceptivo del medio, como si se perteneciese a él, un primer momento estratégico para acercarse e influir en la vida anímica de los individuos y empezar su desarrollo humano mediante la elevación de la conciencia a un nivel de aceptación de su propia persona y de la dignidad y respeto que como seres humanos merecen, incrementando así su autoestima, el rescate de sus valores e incitando al potencial humano que lleva oprimido.

De esta forma, encontramos no tan sólo a José Cuelli, Paulo Freire, Otto Rule, preocupados por el ser humano marginado y por su liberación, sino también a una serie de científicos sociales que coinciden en que el ser humano debe ser el centro, rector, y fin último de todo proceso de desarrollo, por lo que toda acción que realiza el hombre debe ser a favor de su desarrollo humano, arrancando de sí la miseria y marginación, el analfabetismo y la insalubridad que limita y encuadran su desarrollo.

A este respecto del desarrollo humano, como corriente y propuesta teórica de intervención social, creo conveniente hacer una pausa para revisar con un poco más de detalle el contenido y principales propuestas de autores (pedagogos, psicoterapeutas, psicólogos, etc.)- que se identifican con esta corriente, por el énfasis que ponen en el

ser humano como determinante de su propio desarrollo o marginación y, por lo tanto, como único ser capaz de superarse así mismo; veamos, pues, a continuación, a grandes rasgos, en que consiste el concepto de Desarrollo Humano.

3.- TEORÍA DEL DESARROLLO HUMANO

La preocupación por el ser humano, por el desarrollo de los grupos más vulnerables de la sociedad en las últimas décadas, a dado lugar a propuestas de atención institucionales al problema de la marginación y pobreza extrema en comunidades, grupos e individuos, y se retoma para su justificación e instrumentación de sus modelos de intervención comunitaria y grupal, a reconocidos pedagogos, psicólogos, terapeutas, etc. que interpretan el problema de la marginación, como un problema de liberación personal y colectivo, por lo que proponen y sitúan al ser humano como el centro de toda atención y fin único de toda educación y desarrollo, considerando a ésta como una actitud que se debe asumir para facilitar e inducir al marginado hacia el aprendizaje autoiniciado, autodirigido, participativo y, en fin, “al aprendizaje social mas útil en el medio moderno-como dice C. Rogers- el aprendizaje del proceso de aprendizaje”¹

A).-Justificación Institucional, Argumentación Tradicional del Desarrollo Humano.

A continuación se presentan definiciones extraídas de uno de los documentos que en su momento justificaron teóricamente los programas de la Subsecretaria de Desarrollo Humano, dirigidos a la población marginada de Morelos: “ El desarrollo humano es un proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. . . las tres mas grandes son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras aternativas continuaran siendo inaccesibles.

¹ Roger C. “Libertad y creatividad en la educacion” Paidos, Buenos Aires 1975, p.10

Pero el Desarrollo Humano no termina allí. Otras oportunidades, altamente valoradas por muchas personas, van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse así mismo, según este concepto de Desarrollo Humano es obvio que el ingreso es sólo una de las oportunidades que la gente desearía tener, aunque ciertamente muy importante. Pero, la vida no solo se reduce a eso, por lo tanto, el desarrollo debe abarcar más que la expansión de la riqueza y los ingresos. Su objetivo central debe ser el ser humano.”²

Este último párrafo parece sugerir que es posible lograr el desarrollo del ser humano a expensas de sus condiciones materiales y sociales de existencia, ya que estas no constituyen un fin; incluso, en este mismo documento se establecen criterios optimistas que facilitan la intervención institucional con grupos marginados, diciendo que es “posible lograr niveles bastante respetables de desarrollo humano incluso con niveles de ingreso bastante modesto, . . . los países en desarrollo no son tan pobres como para no poder pagar por el desarrollo humano y atender su crecimiento económico; no existe un vínculo automático entre el crecimiento económico y el progreso humano”³. Es decir, que el desarrollo humano puede resultar independiente del crecimiento económico y lograrse sin acumulación de riqueza: “algunos países de bajos ingresos han demostrado que es posible alcanzar altos niveles de desarrollo humano si utilizan hábilmente los medios disponibles para ampliar las capacidades humanas básicas. . . los múltiples problemas humanos de muchas naciones industrializadas ricas demuestran que los altos niveles de ingreso, en si mismos, no garantizan el progreso humano.”⁴, queriendo decir con esto que es posible encontrar países pobres con personas saludables, educadas y trabajadoras y naciones ricas con graves problemas sociales como alcoholismo, drogadicción, desintegración familiar, etc. Para explicar lo anterior, el mismo documento oficial recurre a Aristóteles, quien advirtió en su

² Subsecretaría de Desarrollo Humano “Proyecto de Atención a Grupos y Comunidades Marginadas” justificación teórica. Morelos 1994, pag. 11

³ Ibid pag. 13

⁴ Ibid. pag. 16

momento que las sociedades no debían juzgarce simplemente por patrones tales como el ingreso y la riqueza, sino que debían considerarse como medios para alcanzar otros objetivos: “evidentemente la riqueza no es el fin que estamos buscando, ya que solamente es útil para otros propósitos. .”⁵ y así como a Aristóteles se cita a otros filósofos humanistas y economistas liberales del siglo XVIII Y XIX, como William Petty, Gregori King, Emmanuel Kant, Locke, Voltaire, Adam Smith, etc., que están a favor del hombre y de su liberación económica, cultural, política, social, espiritual, etc., como condición para el ejercicio pleno de todas sus facultades y desarrollo.

b).- Fundamentos Metodológicos del Desarrollo Humano

Sin embargo, este punto de vista institucional del desarrollo humano, que pretende educar y desarrollar íntegramente al individuo sin poner como obstáculo para ello su marginación económica que le demanda una atención continua y frustra sus deseos e intentos de desarrollo; este punto de vista, pues, retoma para la instrumentación y justificación teórica-metodológica de sus programas; modelos y experiencias de intervención individual, grupal y comunitaria representadas, en lo pedagógico, por Paulo Freire y en lo psicopedagógico por destacados psicólogos y terapeutas, que se han dedicado a la difícil tarea de estudiar el desarrollo humano en lo orgánico, cognitivo y socio-afectivo. Entre estos psicopedagogos encontramos a Jean Piaget, Henry Wallon, Carl Rogers que con sus propuestas conforman el sustento técnico y metodológico de los programas de desarrollo humano dirigidos a los grupos y comunidades más marginados, como el de los niños de la calle y de cuyos planteamientos haremos una breve revisión, por su incidencia en el diseño de técnicas de tratamientos grupal y comunitario.

Así , por ejemplo, de Paulo Freire, en programas de alfabetización y de educación abierta, se ha retomado su método activo, dialogal, horizontal, crítico, creativo y

⁵ Idem.

participativo; utilizando para la alfabetización y reflexión del educando, su propio marco referencial, su propio universo conceptual, de cuyo análisis se obtenían aquellas palabras generadoras que le conducían simultáneamente a la reflexión y al aprendizaje de la lecto-escritura a partir de su propia realidad y experiencia de vida. Así, las propuestas de Paulo Freire de educación popular, resultaron estratégicas ante los retos de alfabetización y disminución del analfabetismo en grupos y comunidades; constituyendo actualmente en programas oficiales de atención social, un requisito indispensable para lograr el desarrollo humano de los que menos tienen, considerando el dominio de la lectoescritura como una herramienta y medio que se facilita al hombre o menor marginado, para que por si mismo logre el conocimiento y se libere de la desinformación, que considerablemente limita su autorrealización. “aprender a leer y escribir es el primer paso de una persona hacia el aprendizaje y la adquisición de conocimientos; de manera que las cifras sobre alfabetismo son esenciales en cualquier medición del desarrollo humano . . . para el desarrollo humano básico, el alfabetismo merece el mayor énfasis.”⁶ .

Esta conquista del conocimiento mediante el dominio de la lecto-escritura, constituye uno de los valores primordiales del desarrollo humano, ya que se considera es la llave y puerta de entrada a la expansión de la inteligencia, al escudriño de su devenir histórico, a la razón y a su equilibrio, a lo moral, a lo espiritual, y a lo trascendentemente humano que le ennoblece y enorgullece.. Por lo que el desarrollo humano no sólo centra su atención en la adquisición de habilidades, como leer y escribir, sino que trata de tocar fondo con el desarrollo armónico de actitudes, sentimientos y conductas inherentes al hombre que lo diferencian de cualquier otro ser viviente; como el afecto, la amistad, la cooperación, el amor, la solidaridad, la lealtad, el trabajo libre y creativo, la tolerancia, la libertad, etc. Que constituyen la parte noble y humana del hombre y de cuya atención dependería en gran parte el desarrollo de sus otras áreas, cognitiva y socio-afectiva; ya que como dice Teresa Litargue

⁶ Subsecretaría de Desarrollo Humano “Proyecto de Atención a Grupos y Comunidades marginadas, justificación Teórica” Morelos 1994 pag. 18

y Carlos E. Biro, actualmente “estamos educando sólo la parte cognitiva del ser humano, olvidando su calidad de ser que siente. Por lo que actualmente se busca resolver esta dicotomía entre el saber y el sentir”.⁷

El celebre psicopedagogo Jean Piaget no pudo pasar por alto esta dicotomía y advirtió e incluso dio alguna respuesta a esta separación que se hace entre la inteligencia y los sentimientos, afirmando que: “existe, en efecto, un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual, (y que), toda conducta implica también unos móviles y unos valores finales: los sentimientos. La afectividad y los sentimientos son, pues, indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana”⁸ por lo que, parece sugerir Piaget, se deben atender simultáneamente para orientar los desequilibrios que surgen durante los diferentes estadios del desarrollo evolutivo del niño y ser humano. “el desarrollo es, por lo tanto, en cierto modo una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior . . . también en el terreno de la vida afectiva, se ha observado muchas veces como el equilibrio de los sentimientos aumenta con la edad. Las relaciones sociales, finalmente, obedecen a esta misma ley de estabilización gradual.”⁹

Estos momentos de transición, de crisis, en cada etapa del desarrollo evolutivo del niño, Henry Wallon también lo distingue y sitúa esta inestabilidad transitoria en estrecha e indisoluble relación con el medio, ya que el desarrollo del niño para él, es la resultante de la interacción dialéctica entre lo orgánico y lo social, entre el individuo y su medio.

Así, el desarrollo humano, según Henry Wallon, tiene un carácter dialéctico y materialista, pues se da en un conjunto de relaciones sociales y contexto histórico concreto

⁷ Latirgue, Teresa y Biro Carlos, “Alternativas para el dialogo con comunidades marginadas” Uni. alhambra Mexicana, México 1986, P.66

⁸ Piaget Jean “seis estudios de psicología” De. Origen Planta, México 1975, pag. 28

⁹ Ibid. p. 11

y Carlos E. Biro, actualmente “estamos educando sólo la parte cognitiva del ser humano, olvidando su calidad de ser que siente. Por lo que actualmente se busca resolver esta dicotomía entre el saber y el sentir”.⁷

El celebre psicopedagogo Jean Piaget no pudo pasar por alto esta dicotomía y advirtió e incluso dio alguna respuesta a esta separación que se hace entre la inteligencia y los sentimientos, afirmando que: “existe, en efecto, un paralelismo constante entre la vida afectiva y la vida intelectual, (y que), toda conducta implica también unos móviles y unos valores finales: los sentimientos. La afectividad y los sentimientos son, pues, indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de toda conducta humana”⁸ por lo que, parece sugerir Piaget, se deben atender simultáneamente para orientar los desequilibrios que surgen durante los diferentes estadios del desarrollo evolutivo del niño y ser humano. “el desarrollo es, por lo tanto, en cierto modo una progresiva equilibración, un perpetuo pasar de un estado de menor equilibrio a un estado de equilibrio superior . . . también en el terreno de la vida afectiva, se ha observado muchas veces como el equilibrio de los sentimientos aumenta con la edad. Las relaciones sociales, finalmente, obedecen a esta misma ley de estabilización gradual.”⁹

Estos momentos de transición, de crisis, en cada etapa del desarrollo evolutivo del niño, Henry Wallon también lo distingue y sitúa esta inestabilidad transitoria en estrecha e indisoluble relación con el medio, ya que el desarrollo del niño para él, es la resultante de la interacción dialéctica entre lo orgánico y lo social, entre el individuo y su medio.

Así, el desarrollo humano, según Henry Wallon, tiene un carácter dialéctico y materialista, pues se da en un conjunto de relaciones sociales y contexto histórico concreto

⁷ Latirgue, Teresa y Biro Carlos, “Alternativas para el dialogo con comunidades marginadas” Uni. alhambra Mexicana, México 1986, P.66

⁸ Piaget Jean “seis estudios de psicología” De. Origen Planta, México 1975, pag. 28

⁹ Ibid. p. 11

que determinan el grado de desarrollo del individuo, según su situación social: "el individuo tomado como tal, es eminentemente social. Y lo es no a consecuencia de contingencia exteriores, sino de una necesidad íntima, lo es genéticamente."¹⁰ En esta concepción de Wallon del desarrollo, el "Socius", el "Otro", es un perpetuo acompañante del yo en la vida psíquica, que además le encuadra, lo estimula o lo limita según sea la naturaleza del medio: "El entorno más importante para la formación de la personalidad no es el entorno físico, sino el social, de manera alternativa, la personalidad se confunde. . . con el y se disocia. Su evolución no es uniforme sino hecha de oposiciones, e identificaciones: es dialéctica. Por otro lado, la relación entre el niño y el medio no es estática y uniforme, pues los modos y los caracteres de su interacción varían con la edad del niño y los cambios del medio y además determinadas capacidades y actitudes infantiles se ven potenciadas o inhibidas según la naturaleza del medio."¹¹

De acuerdo a lo anterior es que sería comprensible el desarrollo inestable de un menor en situación de calle, marcado por momentos de crisis más violentas y prolongadas en cada fase de su desarrollo; ya que de por sí el desarrollo del niño, de cualquier niño, está jalado por crisis, por conflictos, según Wallon; en condiciones desfavorables estas crisis (orgánicas, intelectuales, afectivas) pueden afectar visiblemente la conducta del niño y manifestarse en actitudes agresivas, evasivas, maniaco-depresivas, etc., por lo que "en todos los periodos que atraviesa el niño, es necesario saber preparar el siguiente. . . para evitar las penosas crisis por las que la maduración del niño, de su ser psicobiológico, puede hacerle pasar, enfrentándole a situaciones nuevas (de autosuficiencia en la calle, por ejemplo) a las que no lo han preparado sus anteriores adaptaciones,"¹² de ahí que, "la maduración orgánica y nerviosa definen una serie de posibilidades funcionales que el medio, a través de la educación, debe actualizar."¹³ de estos últimos se desprende, a juicio de Wallon, el objetivo

¹⁰ Palacios, Jesús "La cuestión escolar", FCE, México 1970, pag. 129

¹¹ Ibid. p. 128-129

¹² Ibid. p. 138

¹³ Ibid. p. 139

de la educación, que es “disponer esas condiciones materiales de manera tal que el niño se encuentre ante situaciones y objetos que sean funcionales para su grado de desarrollo.”¹⁴ ; en este sentido, quien dispone esas condiciones es el maestro, convirtiéndose por tal hecho en un facilitador de las condiciones para el aprendizaje.

Al igual que Wallon, Carl Rogers, en quien centro un poco más la atención por considerar sus principios psicopedagógicos adecuados para fundamentar la propuesta que al final de este trabajo se brinda; coincide en que la facilitación de las condiciones para el aprendizaje resulta la mejor manera para que el individuo dirija su propio desarrollo, ya que estas dos cualidades - aprender y actualización que implica desarrollo y adaptación- son tendencias naturales del organismo; por lo que sólo basta con estimularle y crear un ambiente libre de amenazas al yo del individuo para que este se auto afirme y desarrolle por si mismo:

“El ser humano tiene la capacidad, latente o manifiesta, de comprenderse a si mismo, de resolver sus problemas de modo suficiente para lograr la satisfacción y la eficiencia necesarias aun funcionamiento adecuado (. . .); tiene, igualmente, una tendencia a ejercer esta capacidad,”¹⁵ pero esta capacidad natural, según el mismo Rogers, no se manifiesta de manera automática, sino que necesita de unas condiciones adecuadas para que se desarrolle: “El ejercicio de esta capacidad requiere de un contexto de relaciones humanas positivas, favorables a la conservación y a la valorización del yo, es decir, requiere de relaciones carentes de amenazas o de desafío a la concepción que el sujeto hace de si mismo.”¹⁶ .

En estos dos principios que acabamos de citar, por sencillo que parezca, se halla condensada la propuesta de Rogers de la atención centrada en el cliente, de la devolución de la confianza al paciente y de la no directividad en su tendencia actualizante, lo cual explícita

¹⁴ Ibid. p. 138

¹⁵ C. Rogers y G. M. Kinget “Psicoterapia y relaciones humanas” De. Alfaguera, Madrid 1971, T.I. pag. 28

¹⁶ Ibid. pag.29

más claramente en este enunciado: "Todo organismo es animado por una tendencia inherente a desarrollar toda su potencialidad y a, desarrollarla de modo que queden favorecidos su conservación y enriquecimiento."¹⁷ Maslow, en este sentido, también define al desarrollo humano, "como el conjunto de diversos procesos que conducen a la persona hacia la autorrealización definitiva."¹⁸ por lo que, en situaciones favorables, el ser humano siempre tiende al desarrollo; por esto, el terapeuta o educador no hace cambiar al sujeto o sujetos; su labor más bien consistiría en crear y facilitar las condiciones, la atmósfera, el ambiente, en las que el cambio sea posible. Las decisiones, las acciones, los planes de tratamiento o de aprendizaje, tienen que salir del mismo sujeto vulnerable, por el debe ser guiado el proceso, pues es su proceso de restablecimiento, desarrollo y autoatención; dice Rogers: "Si podemos proporcionar al cliente la visión de la manera como se ve a sí mismo, el mismo puede hacer el resto."¹⁹, como elaborar su plan de tratamiento, evidenciar sus problemas de personalidad, diseñar estrategias para su autoatención y sus modelos de autoaprendizaje, así como buscar formas para su autoevaluación. Por lo que en este encuadre metodológico, el terapeuta o educador se convierte en sólo un ayudante, un asesor, un facilitador.

Sin embargo, aun cuando los denominativos, ayudante, asesor, facilitador, denoten un contenido funcional muy simple, el terapeuta o educador Rogeriano que trabaja en una orientación no directiva debe poseer tres características, sin las cuales el trabajo centrado en el cliente sería imposible y que consisten en la empatía, la autenticidad y la concepción positiva y liberal de las relaciones humanas.

Respecto a la empatía, Rogers la define como "La percepción correcta de marco de referencia de los demás (. . .) percibir de modo empático es percibir el mundo subjetivo de

¹⁷ Ibid- pag. 29

¹⁸ Ibid. pag. 188

¹⁹ C. Rogers "El proceso de convertirse en persona" De. Paidós, Buenos Aires 1972 p.41

los demás "como si" fuéramos esa persona, sin perder de vista, sin embargo, que se trata de una situación análoga, como si."²⁰

La autenticidad es para Rogers sinónimo de integración, armonía, acuerdo, congruencia, aplicados a la personalidad o al comportamiento.

La concepción positiva y liberal de las relaciones humanas la refiere a la apertura optimista del terapeuta para aceptar al individuo tal cual es, sin que su condición de paciente sea barrera para el establecimiento de una relación auténtica, empática y afectiva.

Estos principios y consideraciones que hace Rogers respecto al tratamiento del ser humano para facilitar su desarrollo, representan la razón por la que sus ideas cobran relevancia en programas oficiales o privados para la atención de menores en circunstancias especialmente difíciles, ya que cubren las expectativas metodológicas de atención que este tipo de población infantil requiere, de acuerdo a su historia personal de vida y de su personalidad actual, en las que se requiere, dice Rogers, del manejo de una relación afectiva, empática y congruente con el menor, a fin de elevar su autoestima y promover su autoatención a partir de la valoración y exaltación de su yo de su aceptación de sí mismo, tal cual es, como inicio de su tratamiento.

- Teoría Educativa de Rogers.

Pero aún falta explorar el pensamiento de Rogers, para darnos cuenta, todavía más, de lo acertado de sus abstracciones respecto al trato con personas con alguna disfuncionalidad o desequilibrio y ver, también, como da una importancia sustancial a la educación como actividad homologa a la terapia, puesto que para Rogers entre terapia y educación existe un isomorfismo casi completo. Veamos, pues, los conceptos que sobre

²⁰ C.Rogers y G. Kinget "Psicoterapia y relaciones humanas" De. Alfagurara, Madrid 1971, T.I.

educación forja a partir de su práctica terapéutica y que nos serán útiles para el sustento metodológico de la propuesta de atención psicopedagógica a menores de la calle en un albergue de puertas abiertas, con que termina este trabajo.

Frente a la educación tradicional, Rogers opone contextos institucionales revolucionarios, abiertos y flexibles, cálidos y afectivos, humanos. A la preocupación de la educación tradicional por las técnicas de enseñanza, Rogers contrapone su inquietud por las actitudes para el aprendizaje; a los contenidos de aprendizaje programáticos de la educación tradicional, Rogers intenta facilitar el aprendizaje autoiniciado y la creación de un clima libre de amenazas; frente a la pedagogía de la represión Rogers levanta la de la empatía, etc.

Además de estos postulados contratradicionales; el postulado básico para Rogers lo constituye la confianza en las potencialidades del ser humano; él cree que el ser humano posee un potencial natural para el aprendizaje y por lo tanto para la adaptación en cualquier medio social. En realidad es lógico creer como él: que el ser humano posee, desde que ve la luz al nacer, una curiosidad innata por su mundo; curiosidad que le llevara a explorarlo, tocarlo, sentirlo, analizarlo, asimilarlo e interpretarlo desde su particular situación social.

Esta actitud de confianza, según Rogers, se manifiesta por conductas auténticas que tienden a aceptar al alumno (Niño de la Calle en nuestro caso) tal cual es y ayudarlo a aceptarse el mismo como es, con sus opiniones y sentimientos, como persona libre, capaz de tomar sus propias decisiones, a creer que es una persona digna de confianza: "a mi entender dice Rogers- la confianza es el elemento importante del facilitador. El fundamento de todas sus conductas es la confianza en la capacidad para desarrollar el potencial humano de ellos como grupo y como persona"²¹.

²¹ Rogers, C. "Libertad y creatividad en la educación" De. Paidós, Buenos Aires 1975 p. 67.

Así como la confianza; la autenticidad, congruencia y empatía son actitudes que debe valorar el facilitador en la relación personal que establece con el menor y a las que nos referimos más adelante, por considerar pertinente abordar ahora el concepto de aprendizaje, de la relación para el aprendizaje, de las actitudes que debe asumir el educador Rogeriano y del objetivo del aprendizaje y la educación.

- Aprendizaje

Rogers distingue dos tipos de aprendizaje: el aprendizaje tradicional, memorístico, y coercitivo, que se trata de un aprendizaje estéril, sin vida, conseguido por la coerción y que se olvida en cuanto las condiciones que lo hacían obligatorio desaparecen, y el aprendizaje vivencial y significativo que pone en juego factores afectivos y cognitivos, es autoiniciado, implica un compromiso personal en cuanto parte del interés del individuo: el aprendizaje que se produce es penetrante pues se enlaza con la vida del sujeto.

El aprendizaje significativo introduce una verdadera diferencia en vida del que lo realiza; introduce una diferencia en la conducta del individuo, en sus actividades futuras, en sus actitudes y personalidad. Por lo que el fomento de este tipo de aprendizaje es sustancial para lograr la autorrealización del ser humano, y en el caso de menores con experiencias de vida en la calle, el estimular este tipo de aprendizaje sería idóneo ya que daría lugar a la libertad y respetaría la capacidad del niño para decidir que es lo que quiere aprender, cuando lo quiere aprender y como lo piensa hacer, sintiéndose libre de imposiciones y reglas que tanto le molestan y que al final transgrede por no habérsele marcado en etapas anteriores, como Wallon advirtió.

Cabe mencionar que Rogers no se preocupa por la enseñanza, ya que para él, enseñar es una actividad relativamente poco importante. Uno de los principios fundamentales de Rogers respecto a educación es aquel según el cual "no podemos enseñarle a otra persona directamente; solo podemos facilitar su aprendizaje."²²

²² Rogers, C. "Psicoterapia centrada en el cliente". De. Paidós, Buenos Aires, 1975, pag. 33

- Las Relaciones para un Aprendizaje Significativo

Sin embargo para que el aprendizaje sea efectivo, es decir que influya en la conducta, se requiere de unas relaciones afectivas que impliquen aprender a mirar al otro, a considerarlo a fin de crear un ambiente de libre expresión y seguro, que propicie aprendizajes significativos. De otra forma, en un ambiente de relaciones frívolas, indiferentes, sin preocupación por el ser humano, serían estériles todas las técnicas y modelos de enseñanza, por modernos que sean. De ahí que el educador Rogeriano o facilitador como el lo llama, debe valorar para el establecimiento de relaciones humanas carentes de amenazas al yo del menor, los siguientes aspectos.

- Actitudes del Asesor o Facilitador

En primer lugar, la congruencia, la autenticidad que Rogers define así en el ámbito de la relación educativa: “cuando el facilitador es una persona auténtica, obra según es y traba relación con el estudiante sin presentar una máscara o una fachada, su labor será tendiente a alcanzar una mayor eficiencia. Esto significa que tiene conciencia de sus experiencias, que es capaz de vivirlas y comunicarlas si resulta adecuado. Significa que va al encuentro del alumno de una manera directa y personal, estableciendo una relación de persona a persona. Significa que es el mismo, que no se niega.”²³

El segundo tipo de actitudes necesarias para la facilitación del aprendizaje, se refiere a la consideración, aprecio, aceptación y confianza que el educador debe transmitir al niño, ya que sin la ejercitación de estas actitudes en la relación terapéutica o educativa, difícilmente se podrán lograr aprendizajes significativos; pues la desconfianza en la capacidad que tiene el ser humano para comprenderse así mismo, de resolver sus propios

²³ Rogers, C. “libertad, creatividad en la educación” Ed. Paidós, Buenos Aires, 1975, pag.91

problemas, estropearía su proceso natural, su tendencia invariable a la actualización y desarrollo; más bien le frustraría y le crearía un sentimiento de impotencia y dependencia a factores externos para su estabilización, de aquí, que Rogers de una importancia considerable a la confianza que se deposita en el ser humano para su propia autorrealización.

Una tercer actitud que el educador Rogeriano debe practicar es el de la comprensión empática y que se define como sentir el mundo del menor de la calle como si fuera el propio; en terminos coloquiales pudiéramos decir que se trata de meterse en los zapatitos rotos de estos menores, para percibir la vida tal como el la percibe, pudiendo después calzar los propios e interpretar esta vivencia empática.

Sin embargo y como hemos mencionado respecto a la importancia de la confianza en la terapia centrada en el cliente, Rogers reafirma que:

“ sólo se podrán lograr estas tres actitudes y se llegara a ser un facilitador del aprendizaje si se tiene una profunda confianza en el ser humano y sus potencialidades. (. . .). Si tengo confianza en la capacidad del individuo para desarrollar sus propias potencialidades, puedo darle oportunidad de elegir su camino y su propia dirección en el aprendizaje”²⁴

- Objetivo del Aprendizaje y la Educación.

Como hemos visto el aprendizaje, como actitud natural del hombre, con Rogers toma el carácter de condición para el desarrollo humano, pues al ser efectivo, significativo en la vida de quien aprende, este se internaliza y produce una diferencia en la conducta y repercute en sus actitudes y en su personalidad; por lo que el aprendizaje se orienta al logro

²⁴ Rogers, C. “Libertad y creatividad en la educación”. Ed. Paidós, Buenos Aires 1975, pag.98

de nuevas conductas o modificar las existentes como requisito de adaptación al medio de todo el organismo en su tendencia actualizante, en marcha a su autorrealización y libertad. Debo decir que la educación centrada en el que aprende es una facilitación del aprendizaje de la libertad: "un facilitador no es un maestro (. . .). Da funcionalmente a los estudiantes la oportunidad de aprender a ser libres con responsabilidad".²⁵ . Por lo que la libertad no sólo es un método pedagógico, sino que es también un objetivo de la educación. Después de todo, la finalidad de la terapia y de la educación es conseguir que el menor de la calle, el cliente, el estudiante, etc." se convierta en una persona humana, autónoma, capaz de ser lo que es y de elegir su rumbo;"²⁶ en una persona libre en definitiva.

Consciente estoy de que esta breve alusión al pensamiento de Rogers no cubre la riqueza del mismo, pero confío en que los aspectos citados aquí de su teoría de la personalidad y de la no directividad de los procesos de aprendizaje, serán suficientes, junto con los de Paulo Freire para respaldar mi propuesta de atención psicopedagógica a menores de la calle, la cual no constituirá, lógicamente, la innovación en este campo del quehacer educativo.

Sin embargo considero necesario revisar algunos aspectos de la personalidad del Niño de la Calle para tenerlos presentes como antecedentes del problema a tratar.

²⁵ Ibid. pag. 100

²⁶ Ibid pag. 96

4.- ASPECTOS PSICOLÓGICOS DEL NIÑO DE LA CALLE

Primero, se considera como Niño de la Calle a aquel menor de 17 años y mayor de 6 que ha sufrido un proceso de permanencia y adaptación en la calle de por lo menos un año, tiempo que considero se ha adaptado al medio y elaborado estrategias de sobrevivencia (conductas, hábitos, actitudes, habilidades, etc.) que le permiten vivir de manera independiente, libre, pero inconsciente.

En segundo lugar, quiero mencionar que un niño de la calle no es siempre malo, como el sentido común le ha señalado, es decir que apesar de vivir marcado por el abandono y por títulos como drogadicto, ratero, agresivo, mugroso, grosero, etc. Esto no engloba toda su personalidad ni la define totalmente, pues dentro de ella también se encuentran aspectos positivos como el deseo de superación, de estudiar, de ser alguien y actitudes como la amistad, la tolerancia, el altruismo, el respeto y la ayuda mutua entre el grupo de amigos; lo que sucede es que estos últimos aspectos de su personalidad los mantiene ocultos al público, poniendo más de manifiesto una personalidad agresiva y violenta, de acuerdo a las exigencias del medio, minimizando su lado "bueno" y reafirmando su lado "malo". De hecho, ambas cualidades se encuentran en un mismo menor, sea o no de la calle, sólo que las circunstancias de vida y el medio socio-afectivo en que se da el desarrollo potencian a una e inhiben a la otra..

Así, si el medio socio-afectivo donde se desarrolla el menor esta lleno de amenazas, de carencias y maltratos, el percibirá un mundo malo y, por tanto, adoptará una actitud correspondiente, como estrategia de adaptación y sobrevivencia en su medio.

"Para Melanie Klein, el niño divide su mundo en bueno o malo, de acuerdo a la satisfaccion que reciba de sus necesidades primarias. Cuando el niño no es atendido de

inmediato, esa frustración le hace percibir su mundo como agresivo, malo. Pero, como el niño aún no está diferenciado del entorno, lo malo se sitúa en una continuidad hacia el interior. Lo malo está adentro en el mismo y, así mismo, está afuera. El niño empieza a desarrollar mecanismos para protegerse. Cuando por el contrario, la frustración no es demasiado grande, cuando predomina la satisfacción de necesidades, entonces el niño percibe su mundo como bueno, y eso bueno está adentro y afuera, en el mismo y en otros²⁷

Esta cita de la Dra. Guadalupe Amezcua Villela, de su ponencia presentada en 1996 en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí reafirma el supuesto de que un menor de la calle ha desarrollado o potenciado más, como estrategia de supervivencia, cualidades negativas ante un medio hostil, agresivo y lleno de carencias afectivas y materiales, sin querer decir esto que su contraparte positiva, su tendencia a lo positivo, está totalmente aniquilada, probablemente sólo se encuentre inhibida, minimizada, cautiva, en espera de ser rescatada.

Pero continuemos con la reflexión de la doctora Guadalupe Amezcua, ya que resulta interesante y apropiada para abordar el perfil psicológico del niño de la calle, diciendo al respecto: "Llamar bueno o malo, no es en un sentido peyorativo, simplemente es una manera de nombrar en términos generales, lo básico para el niño, que es la presencia o ausencia. Presencia de afecto, de alimento, de cercanía de cuerpo, de devoluciones e intercambios. Ausencia es privación de esto mismo. Lo importante es que la presencia y ausencia estén en equilibrio"²⁸.

²⁷ Amezcua Villela, Gpe. "Estos soy yo: Polaridades en el niño" ponencia." Los menores de la calle. . . Problemática actual y alternativas", memorias 1996. UASLP San Luis Potosí, México Mzo, 25,26, 27 1996.

²⁸ Idem.

Naturalmente el niño tiene que buscar el equilibrio entre sus propios impulsos (buenos o malos) y los requisitos del medio ambiente. Sin embargo, para lograr este equilibrio con el medio callejero, muchas veces tiene que negar aspectos nobles de sí, como el ser educado, respetuoso, amable, apacible, amigable, tolerante, comprensible, perseverante, etc., ya que por el carácter de su medio tiene que asumir actitudes más osadas, que denoten más valor y menos timidez: “el niño tiene gran riqueza de respuestas emocionales para responder a las situaciones, tiene capacidad de reír, de agredir, de llorar, tener miedo, exitarse, enojarse, querer, odiar, estas y muchas más son necesarias y el niño las contiene todas, pero debido a los requerimientos de su ambiente, de las personas que lo rodean, de las faltas, de las presencias, ausencias, excesos, se va rompiendo el equilibrio, y entonces unas empiezan a crecer más y otras por el contrario se van quedando pequeñas, así empezamos a cojear por la vida. . . tenemos entonces niños que son extremadamente tímidos, retraídos, que han renunciado a su agresividad y su capacidad de estar con otros, o bien, niños agresivos, con poca tolerancia a la frustración, controladores, que han perdido su capacidad de espera, de confiar en los demás, de estar con ellos mismos y con los otros, de relacionarse afectivamente. . . cada vez-continúa la Dra. Amezcua- se van quedando fuera otras formas de ser, pierde potencialidades y riqueza su personalidad. Esas partes que quedan excluidas de alguna manera siguen estando allí, pero muy pequeñas, saliendo solamente a veces. Nuestra labor en estos casos es reconocerlos, ayudarles a buscar el camino de salida”²⁹

Con esta conclusión tan acertada de la Dra. Guadalupe Amezcua, podíamos cerrar este apartado, ya que toca los principales aspectos de la personalidad del niño de la calle ; sin embargo, me gustaría hacerlo incluyendo algunos aspectos psicológicos observados durante el trabajo operativo con estos menores, tanto en la atención intramuros en la “Casa del Menor”, como en las actividades realizadas en la calle con el contacto y acercamiento y talleres de libre expresión.

²⁹ Amezcua Villela, Guadalupe “Estos soy yo: popularidades en el niño”. . .

Como se ha mencionado, el menor de la calle por la naturaleza de su medio, por lo común manifiesta las siguientes características:

-Es agresivo

-Tiene poca tolerancia a la frustración

- Tiene un pensamiento concreto que le induce mas a la actuación inmediata que a la reflexión del acto a realizar o realizado.

-Presenta paranoia (sentimientos de persecución, de angustia, de miedo, de ansiedad, etc.)

-Presenta estados maniaco-depresivos ya que de un momento de depresión profunda, puede pasar rápidamente a uno de agresión y efusividad.

-Presentan cliptomania, tienden a la adición y a la adopción de conductas antisociales

-Su ideal de ocupación a futuro se identifica con roles que presentan agresividad y autoridad, como el ser policia judicial, militar, narcotraficante, etc.

Presentan fallas superyoicas (inmoralidad, deshonestidad, falta de congruencia entre lo que dice y hace, etc.)

Viven una sexualidad precoz

Presentan problemas de aprendizaje escolar y desarrollo cognitivo

Presentan problemas de orientación espacio - tiempo

Muestran torpeza en sus movimientos y falta de coordinación en los mismos.

Manifiestan irregularidades en la coordinación de las ideas durante el dialogo, etc.

Sin embargo, reitero, no todo está perdido, pues existen momentos, a veces espontáneos y efusivos, otros constantes y más o menos prolongados en que el menor reclama atención para su desarrollo y preservación, por simple tendencia natural a hacerlo, sin poder evitar esta tendencia innata al aprendizaje, al juego, a la creatividad, a la reflexión y al diálogo, sólo que estos momentos, como menciono acertadamente la Dra. Amezcua Villela, en los niños de la calle, son muy pequeños, emergiendo solamente a veces, por lo que como ella misma menciona, es nuestra labor saber reconocerlos y prestarles atención inmediata, para ayudarles a buscar el camino de salida al exterior, de tal forma que su ejercicio se imponga a la personalidad reprimida, minimizada y marginada del menor callejero, hablando un poco metafóricamente, que lo "bueno" se imponga a lo "malo" en la personalidad extremadamente polarizada del menor.

En base a lo anterior y a lo expuesto hasta aquí durante el desarrollo de este trabajo, es que presento a continuación como inquietud personal, una propuesta de atención psicopedagógica de atención a niños con características como las aquí mencionadas, y que tiene precisamente el objetivo de rescatar la parte noble y humana del menor en abandono familiar y social; valorando su persona, incrementando su autoestima, guiándole hacia su propio autodesarrollo mediante el fortalecimiento de su yo; a través de una experiencia de vida en un ambiente libre de amenazas, violencia, agresividad, drogadicción, etc. cargado, en cambio, de relaciones humanas cálidas, afectivas y congruentes, que creen la atmósfera idónea para el restablecimiento de su espíritu confundido por las circunstancias.

CAPITULO III

PROPUESTA DE ATENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA A MENORES
DE LA CALLE, INTERNOS EN “LA CASA DEL MENOR” DEL
DIF-MORELOS

La propuesta de atención que continuación se presenta tiene como finalidad facilitar los procesos de desarrollo que conduzcan al menor de la calle hacia el restablecimiento de su equilibrio personal, vía el establecimiento de una relación empática, congruente y afectiva entre el asesor y el menor, así como con todas las personas que conforma el universo humano de la Casa del Menor, buscando, como ya he repetido en varias ocasiones, la empatía, la autenticidad, el dialogo, el compromiso afectivo en las relaciones humanas que se entretengan y que conformaran el sustento ambiental y terapéutico sobre el que se actúe y se implemente la metodología de atención por asesorías personales, que a continuación se propone considerando antes los siguientes factores.

a).- EL AMBIENTE:

De nada valdría una buena organización de los recursos humanos, de los recursos materiales y financieros o de la abundancia de estos, si el medio donde se instrumentan es esquemático y rígido, por lo que las mismas relaciones que se generen al interior de la casa deben tender humanamente hacia la cordialidad, el apoyo, la comprensión del otro, el afecto, el amor altruista; de tal forma, que el medio físico y, más que nada, las relaciones que se generen al interior de la casa sean determinantes para el cambio, formación y restablecimiento del equilibrio del menor.

b).- LAS RELACIONES:

Estas en lo mas posible deberán ser afectivas, de tal manera que de la comunicación humana se genere un ambiente cálido con base en relaciones, auténticas, congruentes, empáticas, en donde las mayores jerarquías organizacionales pierdan su carácter autoritario y obligatorio y adquieran una personalidad flexible de apoyo y colaboración con el personal operativo y los mismos menores: de tal forma que esta actitud se transfiera a toda la comunidad que conforma la casa. En este sentido el objetivo de las relaciones humanas será brindar seguridad al niño y en torno a él se deberá tejer, entre todos, una red de relaciones que conformen su nuevo medio ambiente.

c).- EL ASESOR DEL MENOR

He elegido esta palabra, asesor en sustitución por educador, ya que considero, al igual que Paulo Freire, que "nadie educa a nadie sino que los hombres se educan entre si" y lo hago así, porque también considero que la palabra asesor denota menos autoridad y si más apoyo y orientación al desarrollo del menor, en cambio la denominación educador podría implicar la adopción de un papel de dominación y de imposición de reglas y normas, para lo cual el menor de la calle no esta preparado, además que esta actitud estropearía la relación terapéutica entre el asesor y el menor; por lo que "el facilitador de un grupo, que se reúne en forma intensiva, puede desarrollar un clima psicológico de seguridad, donde se genera, en forma gradual, la libertad de expresión y tienden a expresarse muchas relaciones de sentimiento inmediato de cada miembro, hacia los demás y hacia si mismo. . . . de esta libertad mutua para expresar sentimientos reales positivos y negativos, nace un clima de confianza mutua, cada miembro se orienta hacia una mayor aceptación de la totalidad de su ser-emocional, intelectual y físico- tal cual es, incluidas sus potencialidades ."¹

1.- Rogers C. "Grupos de Encuentro". Amorrourtu, Buenos Aires 1970. Pag 14.

d).- EL ESPACIO FÍSICO.

Debe reunir las características ambientales de un espacio destinado para promover el desarrollo del niño en todas sus áreas, por lo que el decorado, así como la distribución de los espacios deben perseguir este objetivo y contribuir a la percepción de un ambiente de libertad y de confianza para la estancia voluntaria de los menores, sin llegar a los lujos excesivos, ya que esto distorsionaría la percepción real que el menor hace de si mismo, alejándolo de su realidad, lo que en cierta forma estropearía su tratamiento psicopedagógico.

Una vez hecha la consideración de los factores anteriores que conformarán el encuadre ambiental dentro del cual se instrumente el modelo de atención pasemos a la presentación del mismo.

PROPUESTA DE ATENCION A MENORES DE LA CASA DEL MENOR DIF-MORELOS.

Con el fin de optimizar la atención que se brinda a los menores internos y de incidir favorablemente en su proceso de formación y restablecimiento de su equilibrio personal, es que se sugiere a continuación un modelo de atención en donde el establecimiento de una relación empática, congruente y afectiva, entre el asesor y el menor, es fundamental, ya que permitiera la conducción del mismo hacia el restablecimiento de su equilibrio y, por ende, a su reintegración social positiva.

OBJETIVO GENERAL: Optimizar la atención que se brinda a los menores internos e incidir efectiva y favorablemente en su proceso de formación y desarrollo humano.

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Establecer una red de relaciones empáticas, congruentes y afectivas con los menores y comunidad que integran el universo humano de la casa del menor.
- Provocar un ambiente, a partir del establecimiento de relaciones horizontales y afectivas, que resulte propio para la estancia voluntaria de los menores e incida positivamente en su percepción del mundo y de la vida.
- Recibir atenta y afectivamente al menor de primer ingreso de tal forma que perciba a su llegada un ambiente distinto al de la calle o institución represiva sea su propia familia, tutelar, etc.
- Asignar al menor un asesor personal, con quien se halla identificado más durante su primer semana de adaptación e integración al ambiente de la casa.

- Promover, motivar e inducir al menor hacia su propia autoatención, autoaprendizaje, y por consecuencia hacia su autorrealización.
- Facilitar al menor las condiciones necesarias para su desarrollo humano y autogestión de sus necesidades.

FASES DE ATENCION AL MENOR DENTRO DE LA CASA.

1a. FASE DE RECEPCION E INTEGRACION A LA CASA DEL MENOR.

a) Ingreso.

Se sugiere que sea una persona amable, de buen caracter, afectiva, quien de la bienvenida al menor, ya que considero que de esta primera impresión dependerá la permanencia posterior del menor.

En esta primer entrevista, el asesor receptor designado, tratara de vislumbrar los problemas más notables del menor, ya sea de personalidad (agresividad, autismo, deficiencia mental, etc), de salud, etc, sin llegar al interrogatorio y la oscultación directa, devolviendole más bien la confianza y el inicio de una relación afectiva, empática y congruente que le permita al menor platicar sin impedimentos sobre si mismo, ya sea en ese momento o en uno posterior.

Durante esta primera entrevista, el asesor-receptor, ademas de estar atento a las características físicas y emocionales del menor, platicará con él sobre los principios de convivencia (cooperación, respeto, trabajo, el orden, libertad, tolerancia, limpieza, por ejemplo) que regulan el comportamiento de quienes tenemos algo que ver con "la Casa del Menor"; así mismo le explicará o hablarán sobre el motivo por el cual se encuentran en el albergue y los beneficios que conlleva su estancia en el mismo, mientras resuelven, ambos, la situación por la cual ingreso.

Este mismo asesor receptor, se encargara de resguardar las pertenencias que le confie el menor a su ingreso y de retenerle aquellos objetos que pudieran poner en

riesgo la integridad de otros menores o de si mismo (armas, drogas, etc); así mismo, se encargará de brindarle las primeras atenciones emergentes de higiene, alimentación, primeros auxilios, vestido, etc; le presentará al equipo operativo y a sus nuevos compañeros mientras le muestra las áreas de la casa y lo integra a las actividades.

El asesor receptor comunicará-confidencialmente al personal indicado (psicología, trabajo social, atención jurídica, etc.) los resultados de este primer encuentro y realizará una nota informativa del mismo, manifestando los problemas visibles que haya detectado o que el mismo menor haya mencionado padecer; ya sean de salud, legales, de personalidad, educativos, de maltrato, de abuso sexual, etc, y cosas relevantes sobre la vida del menor y su familia, también realizará el registro inicial del menor o ficha de ingreso^(*).

2a. FASE DE PERMANENCIA DEL MENOR

Durante su permanencia el menor tendrá que integrarse a las actividades de la casa (personal y grupal), motivado por su asesor personal, con la asistencia y apoyo del supervisor de actividades, en su momento por el coordinador general de la casa y por un consejo técnico consultivo; cuyas posibles funciones a continuación se sugieren.

a) ASESOR DEL MENOR:

Se sugiere que después de la semana de integración del menor a la casa, se le asigne un asesor personal, de preferencia con aquel que mostró más identificación y

^(*) Ver anexo I.

confianza durante su proceso de integración, con el fin de fincar un vínculo más cercano y afectivo que incida favorablemente a su desarrollo humano.

Dentro del engranaje de atención interna, el asesor del menor jugará un papel fundamental y determinante para lograr restablecer su equilibrio integral, por lo que sus actitudes profesionales (empatía, congruencia, afectividad) y las actividades alternativas que proponga para la atención del menor deberán perseguir este objetivo, además serán los responsables de llevarlas a cabo, de coordinar su realización y de motivar la participación de los menores en ellas. Cuando se presente el caso, tendrán que intervenir en conflictos o situaciones emergentes que sucedan durante las actividades y brindar posibles soluciones. Por tal motivo buscará incesantemente establecer una relación empática, firme y afectiva con el menor que le permita influir en su comportamiento y, en su momento, controlar situaciones de enfrentamiento con sus compañeros.

Asignación de menores por asesor

A cada asesor se le asignarán un número determinado de menores (no más de cinco, en la medida de lo posible para que la atención sea más individualizada) de acuerdo a la población interna existente, con el fin de lograr una relación más estrecha y afectiva con el menor, que facilite la elaboración de su plan de vida^(*), considerando su historia, presente y futuro.

Tiempos de encuentro

Se sugiere que el asesor tenga tiempos de encuentro con sus menores asesorados, dos días a la semana, de dos horas cada tiempo, con el fin de atender de

(*) Ver anexo II.

manera más personal las necesidades de los menores; realizando alternativamente con ellos diversas actividades que promuevan su desarrollo humano, que pueden ser desde el arreglo de su persona, de sus objetos personales (locker, cama, ropa, zapatos, etc.); hasta un paseo corto, un juego o deporte, leer, escribir, pintar, platicar, bailar, cantar, etc., Estos tiempos de encuentro, por otra parte, facilitaran al asesor conocer mas integramente la personalidad y problemas físicos del menor que le ha sido asignado; que le permitirá brindarle una atención más cercana a su realidad y caso particular.

El asesor podrá programar sus actividades para estos tiempos de encuentro, de acuerdo a las necesidades detectadas de sus asesorados, sin embargo, debe existir la flexibilidad necesaria para ajustarlas en el momento de su aplicación de tal forma que se evite caer en una actitud impositiva y represiva para el desarrollo de las mismas.

-El Plan de Vida:

El plan de vida, en caso de implementarse el modelo, constituirá uno de los principales instrumentos técnicos con que cuente el asesor y el menor, pues les permitirá llevar el control y el seguimiento de la atención brindada para su restablecimiento emocional, orgánico, físico-motriz y socio-afectivo.

Por ello es que se sugiere que el asesor este pendiente de estas áreas de la integridad del menor, para poder determinar en colaboración con él los principales problemas que limitan su desarrollo y establecer estrategias de atención emergentes; por lo que el plan de vida del menor deberá contener los siguientes aspectos.

1. Historia de vida del menor (familia y calle)

2. Los problemas prioritarios de la vida del menor en los que se empezará a intervenir, ya sean de salud, educación, legales, psicológicos, etc.
3. Las estrategias, técnicas de atención a la problemática determinada, considerando para su diseño y ejecución el apoyo del equipo técnico multidisciplinario.
4. Metas que el mismo menor se fije para la superación de su problemática
5. Tiempos y espacios para el logro de las metas
6. Los materiales y recursos que se requerirán para la realización de las actividades y alcance de las metas.
7. Los procedimientos de autoevaluación que muestren al menor su avance, inercia o retraso.

Cabe mencionar y subrayar que es fundamental la participación del menor en la elaboración de su propio plan de vida, en cuanto a que, de esta forma el se compromete consigo mismo para su realización.

-Los Materiales del Asesor.

El asesor podrá disponer de los materiales y áreas existentes en la casa, como equipo de video, películas, enciclopedias, juegos, cuadernos, pintura, papel, etc. . .

B).- SUPERVISOR DE DINAMICA INTERNA.

Se sugiere que se asigne a una persona del equipo operativo (un asesor) la función de supervisar las actividades que se realizan en la casa, de facilitar su operatividad, de apoyar a los asesores que las implementan, de facilitar los materiales para su desarrollo, de ver que se lleven a cabo y de intervenir o reportar desperfectos e incidentes que los entorpecen.

Por otra parte, el supervisor también se encargará de anotar en un registro diario (diario interno de la casa) lo acontecido durante su turno, lo más relevante y a lo que se tiene que dar seguimiento en los turnos siguientes. En el mismo anotará el número de internos con que recibe el turno, los ingresos o reingresos que se presenten, las condiciones de su permanencia, así como los egresos (causas y condiciones de reingreso); también anotará la atención brindada a menores externos que visitan la casa y entregará el turno al supervisor entrante.

En una hoja de registro^(*), sin pasar lista, el supervisor checará la permanencia de los menores, así como los servicios que recibieron durante el día, desde higiene, alimentación, vestido, atención psicológica, médica, educativa, deporte, recreación, etc.

El supervisor estará en comunicación constante con el coordinador general de la casa, los asesores y las distintas instancias que brindan atención al menor, a fin de abordar multidisciplinariamente algún asunto relacionado con un menor o alguna situación conflictiva surgida durante las actividades con los menores, con el objeto de tratarlos y ver la mejor manera de intervenir con ellos.

c).- COORDINADOR GENERAL DE LA CASA

El coordinador de la casa fungirá como representante de toda la comunidad; facilitando los procesos administrativos del personal operativo o asesores, con la ayuda de una secretaria, asignando los materiales para las actividades, estableciendo convenios y apoyos en beneficio de la comunidad infantil, interviniendo en situaciones conflictivas entre el personal o los mismos menores a fin de procurar restablecer la armonía en las acciones y la concordia entre la población. Evidentemente el coordinador deberá poseer una amplia

(*) Anexo III.

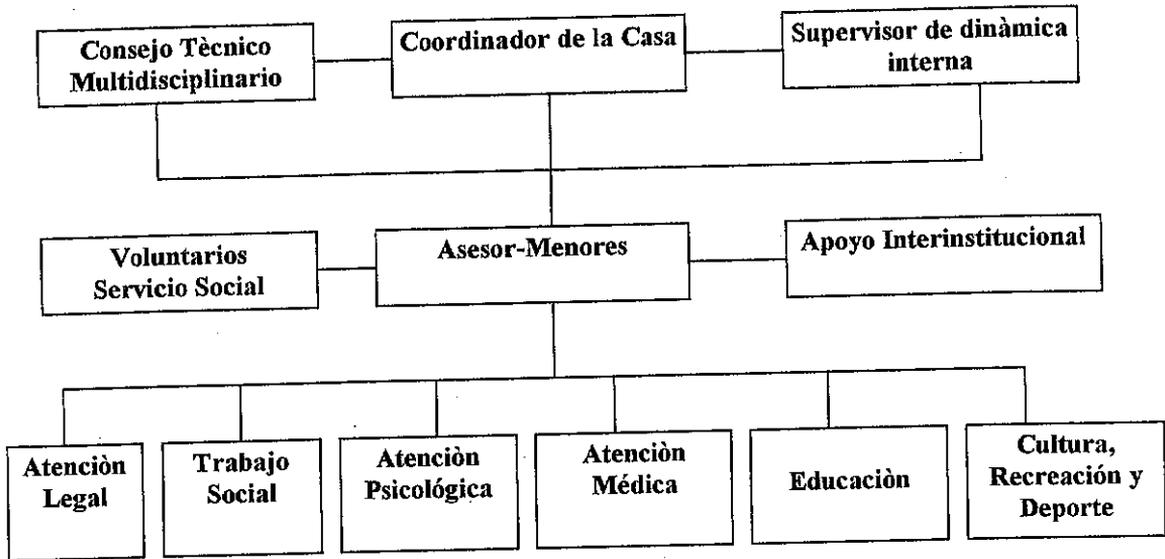
experiencia en el trato y organización de las actividades para este tipo de menores y deberá poseer un carácter amable y cooperativo que transfiera, por su situación de liderazgo, a toda la comunidad. Se preocupará por la capacitación de los asesores y la realización de reuniones continuas, con el apoyo del consejo técnico multidisciplinario para evaluar el desempeño y los resultados de las actividades, así como para diseñar conjuntamente estrategias, técnicas, formas individuales y grupales de atención a la comunidad infantil y realizar el análisis de casos específicos de la situación de un menor, para determinar el procedimiento o la estrategia a seguir.

d).-CONSEJO TÉCNICO MULTIDISCIPLINARIO.

Se sugiere la creación de un consejo técnico multidisciplinario (psicológico, pedagógico, jurídico, médico, etc), cuya función sea comprender, orientar, sugerir, equilibrar, evaluar la dinámica que resulta de la interacción entre el asesor y el menor y entre toda la comunidad en general; así como proponer técnicas operativas para la atención de los menores, ya sean actitudes o conductas pertinentes ante determinada situación, así como brindar opciones metodológicas para el tratamiento de conductas y actitudes en los menores como, agresividad, depresión, autismo, paranoia, impulsividad, etc.

El mismo consejo técnico creará un espacio y tiempo para la atención de los mismos asesores personales del menor para evaluar y redefinir la relación que han establecido con los mismos y atender así mismo a los sentimientos culpa, de impotencia o frustración de los asesores como resultado de sus actividades operativas, así como prever la excesiva involucración afectiva en que podría caer un asesor respecto a sus asesorados o con determinado niño de la comunidad infantil, resultando de este exceso algo contraproducente para la relación terapéutica y educativa que se establezca .

Esquemáticamente la estructura organizacional de la casa, bajo este modelo, podría representarse así:



CONCLUSIONES:

El problema de los niños de la calle, por su dimensión, por su crecimiento y por la complejidad que presenta su dinámica, a mi parecer, requiere para su "solución" la participación decidida de autoridades gubernamentales, como organizadores de la sociedad civil y como administradores de los recursos humanos y materiales en favor de los que menos tienen, como el caso de los niños de la calle, que en nuestros tiempos, en el umbral del siglo XXI, resulta prioritaria, a manera de reto del hombre consigo mismo, para iniciar un tercer milenio mas cualitativo y menos deprimente por la existencia de fenómenos sociales tan lacerantes como el aquí analizado.

En este sentido, la propuesta aquí expuesta tendrá sus alcances deseados, rescatar al menor de la calle brindándole una atención afectiva e integral, en tanto sea la disposición de autoridades para asumirla y para difundir e involucrar a toda la comunidad de la casa para su realización. Creo en este caso, que las limitaciones, también, estarán en relación a la sensibilidad de directivos para recibir y analizar propuestas de atención a estos menores y a la disposición de los compañeros operativos para asumirla; sin embargo y como parte dinámica de este trabajo se realizará, una labor de sensibilización a fin de que autoridades de la Casa del Menor y del DIF-MORELOS acepten este trabajo recepcional y de esta forma resulte lo más productivo posible en la práctica misma de atención a estos menores.

A N E X O S

Fecha: _____

FICHA DE INGRESO

Nombre: _____ Apodo: _____

Origen: _____

Domicilio (lugar de pernocta): _____

Edad: _____

1.- Canalizado por: _____

2.- Causas de Ingreso: _____

3.- Atención Emergente: _____

4.- Condiciones de permanencia: _____

5.- Características físicas del menor: _____

Elaboró: _____

Receptor

Anexo I

PLAN DE VIDA

Cuernavaca, Mor., a _____ de _____ 199____ .

Nombre: _____ Apodo: _____

Edad: _____ Origen: _____

Domicilio (lugar de pernocta) _____

1.- Causas de Ingreso (por que estoy aqui):

2.- Plan Inicial de permanencia (que voy a hacer aqui)

3.- Acuerdos de permanencia (que podemos hacer, juntos en tu favor):

4.- Acciòn inmediata, concertada:

Anexo II

II.- Características del menor.

a).- Físicas: _____

b).- Personalidad: _____

c).- Socio-afectivas. _____

III.- Problemas observados en el menor:

a).- Orgánicos

b) Físicos-Motrices

c).- Socioafectivos

d).- Psicológicos:

IV.- En orden de importancia, enuncie los problemas prioritarios, sobre los que se empezará a intervenir, mencione cómo, con qué o quién, cuándo, dónde, resultado deseado, evaluación de la intervención, observaciones; se sugiere el siguiente cuadro

Nombre: _____ Edad: _____ Asesor: _____

Problemas del menor	Tipo de problema	Estrategia de atención	Apoyos -Materiales - Humanos	Tiempo de atención	Lugar	Resultados	Evaluación	observación
1.-Adicción	Personalidad	Rehabilitación	Centros de integración Juvenil	Concertar días de atención	C.I.J. las palmas	Se concertó sesiones martes y miércoles	Observación Seguimiento	
2.-Labio leporino	Físico	Atención médica	Servicio Médico	Inicia tratamiento hoy hasta cirugía	Hospital del Niño Morelense	Se concertó cita el próximo lunes	Seguimiento	cita lunes 10/XII/97
3.-								
4.-								
5.-								
6.-								
7.-								

V.- Hoja Cronológica de Atención del Menor.

FECHA DE ATENCION	ACTIVIDAD	MATERIALES O APOYOS PARA LA ACTIVIDAD	RESULTADOS	FECHA PROXIMA ACTIVIDAD
10/I/98	Visita de atención psicológica	Apoyo de Psicología	Se concertaròn citas para Raúl todos los lunes a las 10:00 a.m. en la Casa de Desarrollo Humano	Lunes 15/I/98

Registro diario de Menores

Fecha: _____

NOMBRE	ATENCION RECIBIDA									
	PERM	ALOM.	HIG.	EDUC	PSIC	LEGAL	MEDIC	RECR	CAPACT	
1. Heriberto Martinez	x	x	x		x		x			
2. Juan Sanchez	x	x	x				x	x		
3.										
4.										
5.										
6.										
7.										
8.										
9.										
10.										
11.										
12.										
13.										
14.										
15.										
16.										
17.										
18.										
19.										
20.										
21.										
22.										
23.										
Totales										

Anexo III.

Elaboró: _____